

## LA FIDELIDAD EN EL MINISTERIO

Pr. Manuel Sheran

*1Pe 5:12-14 Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. (13) La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan. (14) Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén.*

Hemos llegado al final de esta serie y en esta última sección Pedro se despide de la iglesia en Asia menor. Aun en su despedida podemos encontrar una gran enseñanza para la iglesia de hoy día. Cualquiera podría pensar, que de significativo tiene una despedida, es como cualquier otra despedida. Si pero recuerde que como discípulos de Cristo debemos acercarnos a la palabra de Dios teniendo en mente que “2Ti 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” por lo tanto una despedida aunque parezca trivial posee una enseñanza para nosotros, porque es parte de la escritura inspirada por Dios.

De manera que, ¿qué es lo que la despedida de Pedro tiene que enseñarnos? Consideremos juntos su mensaje.

Algunos temas que resaltan son la fidelidad, la verdad, la gracia y el amor. Todos elementos necesarios en la vida de la iglesia y el creyente en particular.

Pero hay dos personajes que Pedro menciona y cuya vida es digna de considerar para aprender de ellos la fidelidad verdadera, estos son Silvano y Marcos. Y Habla de Silvano como hermano fiel y de Marcos como su hijo. Y la razón por la que Pedro los menciona es porque ambos se encuentran sirviendo al Apóstol en el campo misionero. Fuera cual fuera el trabajo que realizaran, el servicio a Dios demanda excelencia, compromiso, constancia, confianza y lealtad. Los adjetivos que Pedro utiliza para describirlos engloban estas nobles cualidades en ambos.

Pedro dice que Silvano es un hermano fiel. Fiel se traduce como digno de confianza, que mantiene la fe, que ejecuta una orden, en quien se puede depender. Y esto lo hacia ser el conducto perfecto para transmitir el testimonio de la verdadera gracia de Dios.

Amado ¿de cuántos de nosotros podría decir lo mismo el Señor? ¿Somos hermanos fieles, dignos de confianza con las cosas del ministerio, mantenemos la fe, ejecutamos las ordenes de Dios, puede Dios depender de nosotros? Cuando habla de depender de, significa que hace las cosas y no que busca excusas.

Hermanos cuando hacemos las cosas con fidelidad nos volvemos conductos del testimonio de la verdadera gracia de Dios. Cuando no somos fieles a nuestro trabajo, a nuestro ministerio, a nuestro llamado, a nuestros hermanos y a nuestros pastores, cuando buscamos excusas en lugar de hacer el trabajo que se nos ha sido asignado, distorsionamos el mensaje de la gracia. Y convertimos la gracia en libertinaje de la misma manera como lo hacen los falsos maestros, actuamos con impiedad.

*Jud 1:4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.*

Si estamos en la gracia, debemos ser hallados fieles por nuestros pastores en la ejecución de nuestro ministerio para que podamos ser un conducto adecuado para testificar de esa verdadera gracia de la cual participamos. De lo contrario seremos encontrados culpables en el día de Cristo de herir a su iglesia cambiando la gracia por libertinaje de la misma manera que los falsos maestros.

Necesitamos ser fieles. **La fidelidad en el ministerio requiere no solamente que guardemos la integridad del mensaje que predicamos sino la integridad del mensaje que vivimos.** De la misma manera que Silvano. ¿Quién era Silvano?

Silvano era un judío helenístico que al igual que Pablo, también era un ciudadano romano (Hechos 16:37). Se le conoce también como "Silas" compañero entrañable de misiones de Pablo.

Cuando conocemos a Silas en las Escrituras, él es un líder y maestro en la iglesia de Jerusalén (Hechos 15:22, 32). Después del Concilio de Jerusalén, Silas fue elegido para ayudar a comunicar la decisión del concilio a Antioquía, junto con Pablo.

Poco después, Pablo emprendió su segundo viaje misionero, y eligió a Silas para que lo acompañara (Hechos 15: 40-41).

En este viaje, Pablo y Silas viajaron a Grecia. En Filipos, los misioneros fueron arrestados, golpeados y encarcelados. Pero "alrededor de la medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los prisioneros los escuchaban" (Hechos 16:25). Dios los liberó milagrosamente y el carcelero, después de haber sido testigo de su fe, les preguntó: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" Pablo y Silas respondieron: "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo" (versículos 30-31). El carcelero se salvó esa noche, y él y su familia fueron bautizados.

Al día siguiente, los funcionarios de la ciudad se enteraron de que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, y de inmediato tuvieron miedo; su maltrato a Pablo y Silas el día anterior había violado la ley romana. Los líderes de la ciudad inmediatamente liberaron a Paul y Silas de la custodia. Los misioneros abandonaron la ciudad, pero dejaron atrás un cuerpo de creyentes: la primera iglesia en Europa.

El comienzo de la iglesia de Filipos es un gran recordatorio de que, incluso en tiempos extremadamente difíciles, Dios puede lograr grandes cosas. Dios glorificará su nombre, incluso a través de nuestras pruebas y tribulaciones. Pablo y Silas tenían esta perspectiva, y es por eso por lo que pudieron cantar a medianoche.

El hecho de que los prisioneros estuvieran “escuchando” a Pablo y Silas cantando himnos no es un detalle que deba pasarse por alto. Como seguidores de Jesucristo, también tenemos personas que observan cómo reaccionamos ante las circunstancias de la vida. Si Pablo y Silas hubieran estado agarrando o protestando o quejándose de la injusticia de su situación, el carcelero nunca se habría sentido atraído a creer en el Señor Jesús. Pero respondieron a su situación con gracia y alegría, sus acciones fueron completamente extrañas a cómo otros esperaban que reaccionaran. Debido a que eran "sal" y "luz" (Mateo 5: 13-14), otros tenían sus corazones abiertos al evangelio.

Más tarde, Silas y Timoteo ministraron en Berea (Hechos 17:14), y Silas pasó un tiempo adicional en Corinto, ministrando después de que Pablo salió de esa ciudad.

Y ahora, aquí lo tenemos sirviendo con Pedro

Silas es un gran ejemplo de fidelidad en el ministerio. Destacado por guardar no solamente la integridad del mensaje que predicaba sino vivir íntegramente el mensaje que predicaba.

Luego en el verso 13, Pedro destaca la unidad y la familiaridad que siente con la iglesia de Babilonia y Marcos para saludar a la iglesia en Asia de forma muy personal. Esto evidencia que ambas iglesias no solo tenían conocimiento la una de la otra sino que tenían comunión entre ellas. Como miembros de la iglesia de Cristo debemos tener comunión con otras iglesias. No solo las de una denominación, sino que con todas aquellas que promueven el evangelio verdadero.

### **¿Cuál es esta iglesia en Babilonia?**

Hay al menos dos teorías al respecto. La primera es que la mayoría de los

especialistas piensan que Babilonia constituye una referencia simbólica a la Roma imperial, con la cual la tradición temprana de la Iglesia asocia a Pedro y a Juan Marcos.

La segunda es que se refiere a la comunidad de judíos que emigro de Babilonia a Roma buscando mejores condiciones de vida. Pedro se refiere a ellos por su lugar de procedencia y no necesariamente por su ubicación geográfica.

El hecho que Pedro haga la aclaración que la iglesia en Babilonia es elegida juntamente con la de Asia menor refuerza el principio que tratamos anteriormente acerca de la necesidad de tener comunión con otras iglesias.

Pedro nos hace un gran recordatorio para no creernos los únicos con la verdad o especiales, como lo creen muchas iglesias hoy día. La iglesia de Cristo está compuesta por creyentes de toda lengua, tribu y nación. No está supeditada a una región geográfica, a un lugar específico. No necesitas una cobertura especial, regional para ser parte de la iglesia del Señor. Joel 2:32 dice todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. La iglesia de Jesus esta en todo el mundo.

La fidelidad en el ministerio requiere que reconozcamos que no somos los únicos poseedores de la verdad, que necesitamos identificar las iglesias que comparten el mensaje verdadero del evangelio y que tengamos comunión con ellos.

Luego resalta la manera en la que Pedro se expresa con respecto a Marcos. El dice **mi hijo**. Con frecuencia en el nuevo testamento algunos apóstoles identifican como hijos espirituales a sus discípulos y colaboradores más cercanos. Sin embargo, quiero dejar claro que esta relación denota más un discipulado pastoral que una dependencia emocional.

Actualmente hay varias sectas pentecostales que promueven este paternalismo, aprovechándose de que es común entre nuestros pueblos latinos encontrarse hijos que crecen sin la figura paterna en el hogar. Por lo tanto, los falsos apóstoles se aprovechan de esta situación para llenar el vacío emocional de esas personas y manipularlas hacia una obediencia ciega y servil en beneficio de ellos.

Y a pesar de que vemos que los apóstoles reconocen algunos colaboradores cercanos como hijos espirituales, nunca vemos un discípulo reconociendo a un apóstol u otro siervo como padre espiritual. ¿Por qué?

Porque Jesus les enseñó:

- *Mat 23:9 Y no llamáis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.*

- *Jua 14:18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.*
- *Mat 5:45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.*

Sin duda alguna Jesús es celoso de la paternidad de Dios sobre nosotros. Él revela por primera vez a Dios como padre. Antes de eso solo era Yahwe, Elohim, Adonai, etc. Pero Jesús lo revela para nosotros como Abba: Papito. Y no está listo para ceder ese título a nadie aquí en la tierra. No necesitamos más padres espirituales. Tenemos a Dios.

H.G. Weston escribe: “El hombre necesita tres cosas para su ser espiritual: vida, instrucción, y guía: Y eso es precisamente lo que Jesús nos da al decir: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.”

Los falsos apóstoles quieren ser padres espirituales y promueven tener hijos espirituales para esclavizar a las personas. Esta es una manera de saber también que usted pertenece a una secta. Generalmente uno no se da cuenta que está en una secta hasta que es demasiado tarde y mucho de su carácter, su persona, su identidad y su voluntad ha sido comprometido. Pero uno puede saber que las cosas andan mal cuando tratan de esclavizarlo voluntariamente. Pablo advierte sobre estas cosas:

*2Co 11:20 Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas.*

Aquí en la iglesia de Corintios es gente que ya logró infiltrarse en la iglesia y está esclavizando a otros. Y por favor dese cuenta de que no lo hacen de una manera evidente, son sumamente sutiles. Y la manera más fácil de entrar es a través de la manipulación emocional. Con preguntas como:

“¿Para cuántos soy su padre espiritual?” y luego resuenan los amenes por todo el auditorio y cuando menos acuerda ya está envuelto en el engaño y la manipulación del paternalismo espiritual.

Amados debemos evitar tales prácticas, porque representan una ofensa para Dios.

Uno puede discipular a otros como hijos espirituales, es decir en la manera en cómo cuidaría de sus propios hijos. Es parte del amor relacional que debemos tener unos por otros. Pero no puede usurpar el lugar del padre. Y como hijos espirituales no debemos dejar que nadie usurpe el lugar de nuestro padre y que nadie nos esclavice so pretexto de tomar la figura paterna o materna.

La fidelidad en el ministerio requiere que también seamos fieles en darle a Dios el lugar que merece en nuestras relaciones.

Es interesante que Pedro se refiera específicamente a Marcos como su hijo espiritual. Es preciso entonces que nos preguntemos ¿Que hacia Marcos para que Pedro lo considerara su hijo?

Marcos es considerado por la tradición cristiana como el autor del evangelio que lleva su nombre. A pesar de que él no fue discípulo directo de Jesús, basó su relato en las enseñanzas de Pedro.

Conocemos a Marcos en su relato del evangelio. Particularmente cuando narra que Jesús es apresado en el Huerto de los Olivos. El relato cuenta que le seguía un joven envuelto en una sábana, algunos eruditos afirman la posibilidad de que este joven fuera el mismo Marcos.

Suele identificársele como Juan, llamado Marcos. Aparece varias veces en el libro de los Hechos.

Comenzando en el 12:12, cuando Pedro, milagrosamente es liberado de la cárcel, se refugia en casa de María, madre de "Juan, por sobrenombre Marcos".

Acompañó a Pablo de Tarso y a Bernabé en el primer viaje misionero (Hechos 13:5), pero se separó de ellos cuando llegaron a Panfilia, regresando a Jerusalén (Hechos 13:13).

Cuando Pablo iba a iniciar su segundo viaje, tuvo una grave disputa con Bernabé a propósito de "Juan, llamado Marcos": Bernabé quería que fuese con ellos (pues Marcos era sobrino de Bernabé (Col 4:10), pero Pablo se negaba, ya que les había abandonado en el viaje anterior.

Bernabé quiso perdonar el fracaso de Juan Marcos y darle otra oportunidad. Pablo optó por el punto de vista más radical: ser pionero en la labor misionera requiere dedicación, determinación y perseverancia. Pablo vio que Juan Marcos era un riesgo para su misión así que se rehusó a llevarlo.

Lucas solo registra los hechos, no dice quien estaba en lo correcto. Vale la pena destacar que esta separación resulto en la multiplicación del esfuerzo misionero. Eso me hace pensar que hay divisiones que a veces son necesarias.

*1Co 11:19 Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.*

Marcos había sido reprobado una vez. Dios permitió esa disensión para mostrar que Marcos había sido aprobado.

Años más tarde, él está con Pablo, quien lo llama un "colaborador" (Filemón 1:24).



Y cerca del final de su vida, Pablo envía una solicitud a Timoteo desde una cárcel romana: "Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio" (2 Timoteo 4:11).

Obviamente, Juan Marcos había madurado a través de los años y se había convertido en un siervo fiel del Señor. Pablo reconoció su progreso y lo consideraba un valioso compañero. **La fidelidad en el ministerio requiere que nosotros evolucionemos en el lugar donde una vez fallamos.**

El final de la carta es algo inusual. Pedro les dice que se saluden unos a otros con ósculo de amor.

Ósculo es un cultismo que significa beso dado con respeto o afecto a modo de saludo. Esta palabra procede del latín oscŭlum. El ósculo es un término que identifica un tipo beso afectuoso pero que no está relacionado con la sexualidad. Se trata de una forma de saludo entre los primeros cristianos. Pablo lo menciona en 1 Corintios 16:20.

El ósculo, sin embargo, no es exclusivo del cristianismo. Darse un beso es una costumbre extendida en Oriente Próximo como forma de saludo. En ocasiones aparece reflejado como un beso en la mejilla, la frente, la barba, las manos, los pies, pero no en los labios.

El ósculo de amor u ósculo santo es la expresión mas pura de amor fraternal. El ósculo no es una arbitrariedad, no estamos obligados a saludarnos de beso, pero si a hacer nuestro amor por hermanos demostrativo y no disimulado. Esto para testimonio de que verdaderamente somos discípulos de Cristo, por el amor verdadero y sin fingimiento que nos demostramos y es evidente a los de afuera por medio de nuestras acciones. Y no como el beso de Judas:

*Luc 22:48 Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?*

La palabra beso aquí es la misma de ósculo en 1 Pedro y 1 de Corintios. Lo que Judas estaba haciendo era fingiendo su amor fraternal por Jesús traicionándolo antes las autoridades judías.

Lo que esto nos recuerda es **la fidelidad en el ministerio requiere de nosotros amarnos afectuosamente y sin fingimiento.** Profesando el amor y la paz que debe caracterizarnos como discípulos:

*Jua 13:34-35 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. (35) En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*

Hemos visto en esta despedida 5 principios para ser fieles en el ministerio:

1. La fidelidad en el ministerio requiere no solamente que guardemos la integridad del mensaje que predicamos sino la integridad del mensaje que vivimos.
2. La fidelidad en el ministerio requiere que reconozcamos que no somos los únicos poseedores de la verdad, que necesitamos identificar las iglesias que comparten el mensaje verdadero del evangelio y que tengamos comunión con ellos.
3. La fidelidad en el ministerio requiere que también seamos fieles en darle a Dios el lugar que merece en nuestras relaciones.
4. La fidelidad en el ministerio requiere que nosotros evolucionemos en el lugar donde una vez fallamos.
5. La fidelidad en el ministerio requiere de nosotros amarnos afectuosamente y sin fingimiento.

Que Dios nos ayude a alcanzarlo. Amen.



RENACER  
IGLESIA BAUTISTA